

Memorias en piedra de un paisaje aterrazado en los Andes. Las piedras-maqueta del valle de Sondondo, Perú

Memories in stone of a terraced landscape in the Andes. Carved Stone Models of the Sondondo Valley, Peru.

Patricia Aparicio (Universidad de Toronto y Pontificia Universidad Católica del Perú)

patricia.aparicio@utoronto.ca /  ORCID 0000-0001-5345-5576

Resumen

El valle de Sondondo, en el departamento de Ayacucho, es uno de los mejores ejemplos de paisaje aterrazado de esta región de los Andes, ya que conserva una gran extensión de terrazas y andenes todavía en funcionamiento. Además, este excepcional valle atesora un conjunto único de afloramientos rocosos tallados que representan profusamente el paisaje agrario; son las llamadas *piedras-maqueta*.

En esta contribución exponemos diversos aspectos de la relación entre estas piedras labradas y sus respectivos entornos. Los afloramientos rocosos, donde se labran andenes, terrazas o el sistema de irrigación mediante el grabado de canales y *qochas*, son hoy el reflejo en piedra de la memoria de este excepcional paisaje aterrazado. A pesar de su abandono u olvido en tiempos pasados, su importancia ha pervivido en el entorno desde diversos símbolos, lo que demuestra su fuerte poder simbólico. Exploramos su recuerdo en las comunidades locales y en el territorio actual y pasado donde se encuentran.

Palabras clave

Piedras-maqueta, paisaje sagrado, memoria, patrimonio, simbolismo.

Abstract

The Sondondo valley, located in the department of Ayacucho, is one of the best examples of terraced landscape in this region of the Andes, as it preserves a large extension of andenes and terraces that are still in use today. In addition, this exceptional valley treasures a unique set of carved stone outcrops that represent the agrarian landscape, they are so-called *piedras-maqueta*.

In this contribution, we will review several aspects of the relationship between these carved stone models and the surroundings where they are located. The rocky outcrops where andenes and terraces are profusely carved, as well as the irrigation system through the engravings of canals and *qochas*, are today the reflection in stone of the memories of this exceptional terraced landscape. In spite of their abandonment or oblivion in the past, their importance has survived in the environment from different symbols, which demonstrates their strong symbolic power. We will explore the memory of these in the local communities and in the present and past territory where they are located.

Keywords

Carved stone models, sacred landscape, memories, heritage, symbolism.

Revista ENSAYO - Arquitectura PUCP Estudios de arquitectura, urbanismo y territorio

Número 7 · Año 2025 · ISSN 2413-9726 e-ISSN 2710-2947

Memoria y olvido

Editora Adriana Scaletti Cárdenas



La siguiente obra ha sido publicada bajo las condiciones de la Licencia Creative Commons CC BY, la cual permite a otros distribuir, mezclar, ajustar y construir a partir de su obra, incluso con fines comerciales, siempre que le sea reconocida la autoría de la creación original. Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú 2021-02820

MEMORIAS EN PIEDRA DE UN PAISAJE ATERRAZADO EN LOS ANDES. LAS PIEDRAS- MAQUETA DEL VALLE DE SONDONDO, PERÚ

Patricia Aparicio

PATRICIA APARICIO Contratada posdoctoral en el Departamento de Antropología de la Universidad de Toronto, Canadá, doctora por la Universidad de Oviedo (2022). Galardonada con el Premio Enrique Fuentes Quintana (Madrid, convocatoria 2023) a la mejor tesis de la sección Humanidades. Investigadora y profesora a tiempo parcial de posgrado en el Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Especializada en arqueología agraria y estudios paleobotánicos.

Las comunidades utilizan diversas estrategias para resguardar y transmitir su memoria y su identidad. En los Andes, las sociedades antiguas, al menos desde el Imperio wari, empleaban los quipus no solo como instrumento de contabilidad, sino también como herramienta para la transmisión historiada; estos eran de fibras de camélidos, por lo que su preservación es escasa. Sin embargo, las mismas sociedades emplearon otros soportes que, mediante la iconografía, también transmiten sus ideas; por ejemplo, los mates o calabazas, los textiles y el hueso, aunque sin duda los materiales de mayor durabilidad son la cerámica y la piedra.

En líneas generales, la durabilidad y la permanencia de la piedra contribuían a su carácter sagrado, por lo que ha tenido un papel especial en la ontología y la cosmología andinas. Las comunidades andinas han utilizado varias técnicas y estrategias para darle importancia visual a una piedra o diferenciarla de otras; por ejemplo, el enmarcado, el aislamiento de sus rasgos, el contorneado y el tallado. De la lista de todas las *wak'as* de los alrededores del Cusco que elaboró Cristóbal de Albornoz (1988 [1581-1585]), más de la mitad eran rocas, lo que revela el carácter sagrado y la prioridad ontológica de la piedra.

Una de las cuestiones más interesantes es que para estas comunidades el estado pétreo no es permanente: hay leyendas sobre cómo algunas rocas vuelven a la vida y se petrifican de nuevo una vez que concluye un determinado evento, como una batalla. Estas piedras metamórficas se denominan *puruwaka*, *puruauca* o *purunawka* (Dean, 2010, p. 39), y las rocas que cambian de forma transfieren el *kamay*, aquello que Albornoz (1988 [1581-1585]), explica como la transferencia de la esencia de una *wak'a* a un nuevo lugar o ser.

Sin ninguna duda, el uso de un material como la roca tiene la intención de permanencia, lo que nos induce a pensar en la memoria que las comunidades querían dejar reflejada a través de ese material. Sin embargo, las tradiciones también quedan en el olvido y los paisajes sagrados van cambiando.

En este artículo analizamos uno de los fenómenos que mejor ejemplifica la memoria y el olvido en las comunidades de los Andes frente a su paisaje: las *piedras-maqueta*, afloramientos rocosos donde las antiguas sociedades andinas tallaron representaciones del paisaje agrario. Las piedras-maqueta nos hablan de la memoria de las comunidades antiguas, pero también de la pérdida de su identidad (Figura 1).

Las piedras-maqueta, representaciones del paisaje que podemos considerar únicas, ya que encarnan de forma veraz los paisajes aterrizados y su sistema hidráulico, conceptualizan uno de los paisajes más profusos de los Andes centrales: los sistemas de andenes y terrazas. Nos centramos en los ejemplos localizados en el valle de Sondondo, departamento de Ayacucho, Perú. Esta área rural constituye una zona intervale de la sierra, a una altitud de entre 3000 y 4500 m s.n.m. Una de sus características más importantes es la preservación de un paisaje aterrizado excepcional, aún vivo.

Para analizar este fenómeno partiendo no solo del estudio de las características que habrían tenido las piedras-maqueta en el pasado, sino también de los cambios acaecidos respecto a su uso por parte de las comunidades hasta el presente, adoptamos una perspectiva *patrimonial*. ¿Qué modificaciones se han sucedido en las dinámicas sociales del valle para que las piedras-maqueta hayan quedado en el olvido? ¿Cómo su estudio y revalorización puede ayudar hoy a su preservación?

► **Figura 1**
Piedra maqueta de
Mayobamba.



② EL VALLE DE SONDONDO Y EL FENÓMENO DE LAS PIEDRAS-MAQUETA

El valle de Sondondo constituye un ejemplo excepcional de paisaje vivo, ya que se caracteriza por mantener activo un complejo sistema agropastoril. Este excepcional valle de la sierra sur del Perú cuenta con un inventario de 5600 ha de andenes antiguos y más de 200 ha de corrales, de los cuales una parte todavía siguen en uso (Ministerio de Cultura 2016, 2019) (Figura 2).

El valle ha sido testigo de una intensa ocupación desde épocas muy tempranas, vinculado a tradiciones culturales tanto locales como regionales. El paisaje del valle fue moldeado por sistemas de irrigación, caminos, asentamientos, edificios de almacenamiento, extensos sectores de andenes y terrazas de excepcional calidad estética, corrales de ganado y piedras-maqueta (Canziani, 2017). Estas piedras-maqueta suelen representar andenes, terrazas de cultivo, canales de riego y *qochas* o depósitos de agua. Algunas representan fielmente los paisajes circundantes, mientras que otras parecen transmitir significados más metafóricos y alegóricos. A este arte en roca se le ha dado el apelativo de *maquetas*, pero realmente este tipo de representación del paisaje tiene un significado tanto espacial y físico como mental y simbólico (Aparicio, 2024; Aparicio, en prensa).

Cabe mencionar que, si bien nos centramos en el estudio de las piedras-maqueta del valle de Sondondo, este tipo de piedras labradas no es exclusivo de este valle, sino que puede encontrarse en otras áreas aterrazadas del sur de los Andes centrales, como en el valle del Colca (Brooks, 1998; Berquist y Wenke, 2022), varias regiones del Cusco (Van de Guchte, 1990) y la cuenca alta del valle de Palpa,

► **Figura 2**

Paisaje aterrazado y fiesta de la siembra cercana a la localidad de Andamarca.



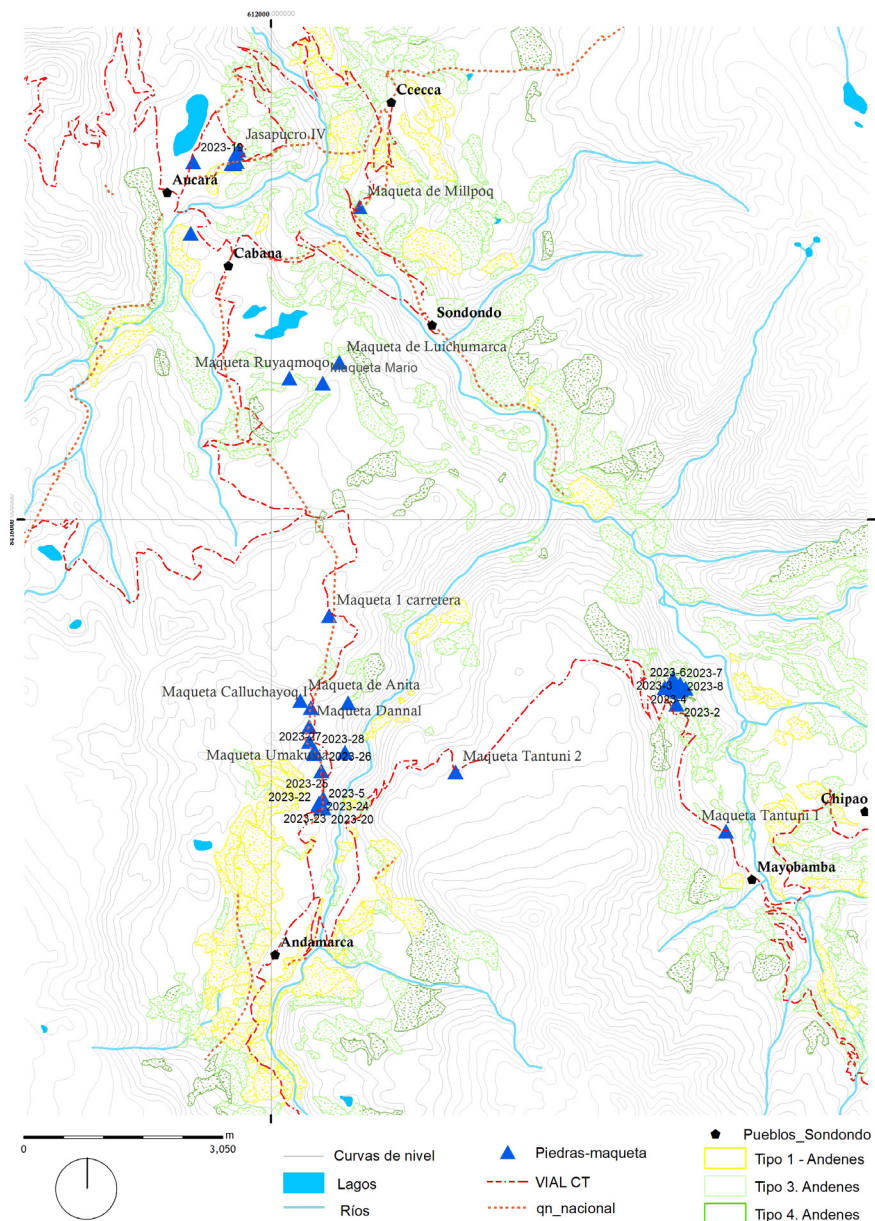
Ica (Sossna, 2015), así como en la cuenca del Laramate, provincia de Lucanas (Mader et al., 2025), Ayacucho, para el caso peruano; y en la cuenca superior del río Loa, en el noroeste de Argentina, así como en los Altos de Arica y en la cuenca alta de Azapa, en Chile (Sepúlveda, Saintenoy y Santos, 2024).

③ **METODOLOGÍA DEL ESTUDIO DE LAS PIEDRAS-MAQUETA**

El estudio de las piedras-maqueta del valle de Sondondo, donde se enmarca esta investigación, comenzó con la revisión de informes de campo de proyectos desarrollados previamente en la zona (*e. g.* Schreiber, 2005; Meddens y Schreiber, 2013; Ccencho, 2005; Ramos, 2013; Proyecto de Desarrollo Estratégico de los Recursos Naturales, 2011; Ministerio de Cultura, 2016), gracias a los cuales recuperamos todas las menciones a las piedras-maqueta publicadas. Tras una visita de campo, en la que prospectamos, de la mano de la comunidad, las zonas de su mayor afluencia, localizamos y describimos un primer grupo de 28. Gracias a estos primeros trabajos creamos mapas de localización, con su respectiva ubicación.¹

1 Los resultados forman parte del proyecto interdisciplinario de investigación «Paisajes culturales del valle de Sondondo» (fases 1, 2 y 3), promovido por el Departamento de Arquitectura de la PUCP y dirigido por el Dr. José Canziani Amico de 2016 a 2019. Posteriormente, de 2020 a 2022, el estudio de las piedras-maqueta se abordó como parte del proyecto «Paisajes culturales en el valle de Sondondo. Una propuesta para el desarrollo territorial sostenible», coordinado por la Dra. Adriana Scaletti (Sáez et al., 2022). En ambos casos, las investigaciones tenían como objetivo analizar las unidades de paisaje del valle y su contenido cultural para promover medidas de conservación y sostenibilidad en esta amplia área rural. La investigación sobre arqueología agraria, que se realiza en colaboración con el grupo de investigación Llabor-Lands, de la Universidad de Oviedo (del cual soy integrante), nació en el marco de este proyecto y cuenta con más de seis años de trayectoria; hasta el momento se han realizado cuatro campañas de campo, en los años 2019, 2021, 2022 y 2023.

Mapa con la localización de las piedras-maqueta del valle de Sondondo.



La identificación de las piedras-maqueta en el campo presenta varios retos: son difícilmente localizables, puesto que se encuentran dispersas por el terreno y no están asociadas a sitios arqueológicos con arquitectura. Además, en determinados momentos del día se vuelven casi imperceptibles debido a que el reflejo del sol oscurece el grabado. Durante la prospección fuimos tomando datos, como coordenadas, y haciendo descripciones sobre el terreno. Fotografiábamos las piedras-maqueta y su entorno, tomábamos medidas y describíamos sus características.

Tras esas evaluaciones sobre el terreno, elaboramos una serie de mapas preliminares de su distribución y confirmamos la asociación espacial que hay entre las piedras-maqueta y la red de caminos antiguos propuesta por primera vez por Schreiber (2005).

Los mapas se trazaron mediante los Sistemas de Información Geográfica (SIG), ampliamente empleados en arqueología del paisaje. Esta herramienta nos permitió procesar una gran cantidad de datos y realizar análisis de visibilidad (Viewshed) para medir la capacidad visual que tendrían las piedras-maqueta sobre el paisaje aterrazado (Aparicio y Clavera, 2017; Canziani, Aparicio y Clavera, 2018; Aparicio, 2024). Estos análisis de visibilidad, junto con las descripciones derivadas de los trabajos de campo, nos permitieron individualizar tres áreas de piedras-maqueta (Zona 1, Zona 2 y Zona 3), con características morfológicas y estilísticas comunes. Las últimas prospecciones arqueológicas llevadas a cabo por el proyecto en 2023 permitieron documentar varios ejemplos que no estaban registrados, por lo que el conjunto, hasta el momento, cuenta con un registro de 47 piedras labradas. Sin duda, existen más aún no localizadas (Figura 3).

El análisis del carácter simbólico de las piedras-maqueta se fue complementando con nuevos datos provenientes de las excavaciones arqueológicas que nuestro proyecto llevó a cabo en el entorno de una de ellas y a partir del análisis de carácter patrimonial, extrayendo datos de las conversaciones con los miembros de la comunidad en nuestras visitas de campo.

④ CARACTERÍSTICAS Y ZONAS DE AGRUPACIÓN DE LAS PIEDRAS-MAQUETA

El análisis pormenorizado de las características de las piedras-maqueta, de la escala, las visuales y su posición en relación con el paisaje agrario circundante permitió agruparlas en tres conjuntos o zonas del valle.

La Zona 1 se caracteriza porque las piedras talladas están distribuidas linealmente entre la localidad de Andamarca y Cabana Sur, prácticamente apostadas sobre el mismo camino del Qhapaq Ñan —el Camino Inca— que atraviesa longitudinalmente el valle. Las piedras labradas de esta zona suelen tener un tamaño mediano (de 2 a 4 m de largo por 1 a 2 m de ancho, aproximadamente) y son de fácil acceso ya que la carretera que une las localidades mencionadas sigue prácticamente la misma senda que el antiguo camino prehispánico. Dentro de este conjunto de carácter

► **Figura 4**

Piedra-maqueta en el
camino Andamarca-Ca-
bana (Zona 1).



lineal hay ciertas áreas con una mayor agrupación de piedras labradas, especialmente sobre zonas con vistas que dominan los sistemas de terrazas.

Este grupo de la Zona 1 se caracteriza por una profusa representación de las terrazas talladas en miniatura en sentido vertical. El tallado de la superficie frontal de la piedra refleja el paisaje aterrazado desde un ángulo de visión determinado. En la mayoría de los casos, la parte posterior del afloramiento no está tallada; este aspecto es recurrente cuando el afloramiento se encuentra en el lado derecho de la carretera, más cercano al cañón del río Negromayo, en dirección a Aucará. El sistema hidráulico está presente en pequeños pozos y finos canales (Figura 4).

Las piedras labradas que forman parte de la Zona 2 se localizan en el distrito de Chipao, especialmente cercanas a la localidad de Mayobamba. Estas piedras-maqueta también tienen un tamaño medio —como las de la Zona 1— y representan de modo recurrente terrazas con formas ondulantes que simulan la geografía del entorno. En este caso, se representa profusamente el sistema hidráulico: las *qochas* o lagunas y los canales de derivación del agua son un elemento protagónico y están fielmente representados.

Una característica principal de las piedras-maquetas de la Zona 2 es que la mayoría se sitúan en la misma ladera, ofreciendo una vista panorámica al cañón de Mayobamba, caracterizado por su magnífico paisaje, modelado y esculpido con amplias extensiones de andenes. La antigua calzada que comunica al valle discurre por la parte más baja, adosada al río. Otra diferencia, respecto a las de la zona anterior, es que las tallas se encuentran en las distintas caras del afloramiento rocoso, aunque las más prolíferas se concentran privilegiando la visual que da al paisaje agrario (Figura 5).

► **Figura 5**

Piedra-maqueta de la Zona 2, en el cañón de Mayobamba.



► **Figura 6**

Piedra-maqueta de Jasapucro, en el camino prehispánico con dirección a Aucará (Zona 3).



La calidad y los detalles de este grupo son notables y representan un paisaje orgánicamente dinámico. En esta zona, la relación semiótica entre las piedras-maqueta y las terrazas circundantes es decididamente icónica, ya que las tallas se asemejan a las visuales que físicamente se identifican en el terreno (Swenson, 2021, p. 333).

► **Figura 7**

Piedra labrada Mario, localizada muy cerca de la piedra-maqueta de Luichumarca, Zona 3 (3,6 m de largo × 2,4 m de ancho × 0,8 m de alto).



En la Zona 3 se encuentra la piedra-maqueta más grande conocida de todo el valle, la piedra de Luichumarca, situada en el distrito de Cabana. Se trata de un gran afloramiento rocoso en una colina ubicada a 3299 metros de altitud, lo que le confiere una posición privilegiada en términos de visibilidad, ya que ofrece una vasta panorámica del territorio circundante. Las dimensiones de las secciones labradas de la piedra son de aproximadamente 6,7 × 4,5 m, y presentan un tallado complejo. En las partes más planas hay, modelados, canales y sistemas de campos de cultivo, mientras que en las protuberancias se simulan colinas donde se tallan andenes (Canziani, Aparicio y Clavera, 2018; Canziani, 2021). La mayor parte de las piedras maqueta de este grupo se encuentra cerca de las principales redes de comunicación de la zona (Figura 6).

Las últimas prospecciones realizadas en el valle nos hacen pensar que una parte del conjunto de las piedras labradas tendría características diferentes, ya que hemos visto cómo en algunas de ellas la preeminencia de la representación no es el paisaje agrario, sino el sistema hidráulico (canales y hoyos) en exclusiva. Estas representaciones estarían más vinculadas con el agua y tal vez en relación más directa con las predicciones de lluvia para las cosechas que con la idea de conquista del paisaje agrario (Aparicio, en prensa), como se había postulado en los casos de las piedras-maqueta previamente expuestos (Aparicio, 2024). En general, suelen ser de mayores dimensiones, y el contorno de los afloramientos rocosos no está trabajado (Figura 7).

⑤ CRONOLOGÍA, RECUERDO Y PERMANENCIA

Estudiar las piedras labradas del valle de Sondondo desde la perspectiva de la arqueología del paisaje nos ha permitido aproximarnos al paisaje agrario y sagrado del valle, ya que sin duda forman una pieza fundamental del mismo. Creemos que las piedras-maqueta servían para crear límites simbólicos, así como para conmemorar la construcción y expansión del espacio agrario como un proceso ordenador y generativo (Aparicio, 2024). Además, la excavación arqueológica en la zona frontal de una de ellas nos permitió confirmar las prácticas rituales que se llevarían a cabo sobre las mismas, algo inédito y que demuestra que estas habrían desempeñado un papel central en el funcionamiento del sistema agrario, incluida una de sus piezas fundamentales, el componente sagrado (Aparicio, 2022b). Pero ¿cuándo las comunidades antiguas andinas articularon y dieron significado a este espacio agrario sagrado, y cuál fue su intención al crearlas?

Uno de los grandes debates respecto a las piedras-maqueta versa en torno a su cronología. Algunos estudiosos han propuesto una creación incluso anterior al período intermedio tardío (Sossna, 2015, p. 234), periodo donde la mayoría de los estudiosos sitúan su creación (1000-1450 d. C.) (Schreiber, 2005, p. 139), e incluso algunas publicaciones recientes proponen un uso dilatado hasta el horizonte tardío (Sepúlveda, Saintenoy y Santos, 2024). El estudio de este fenómeno en el valle de Sondondo ha permitido apuntar a que las piedras labradas no se limitaban al mundo tardío o inca; y, aunque no podemos estar seguros de que se crearan únicamente durante el intermedio tardío (Aparicio, 2024), sí hemos constatado que este es uno de los momentos de mayor expansión agraria en el valle (Aparicio, 2022a; Aparicio y Fernández, 2024).

Si relacionamos los momentos de creación de espacios agrarios con las piedras-maqueta, no podemos descartar que sus orígenes se remonten a épocas tempranas, como lo han confirmado los resultados de las dataciones de radiocarbono que hemos realizado en el marco de la excavación arqueológica. Además, el proyecto ha podido constatar la creación y modificación del espacio agrícola desde el periodo intermedio temprano con diversos cambios en la frontera agrícola, lo que nos hace pensar que las piedras-maqueta podrían tener múltiples cronologías y que las comunidades habrían mantenido esta práctica durante varios siglos.

Esto parece indicar que el paisaje sagrado se ha creado y ha funcionado en diversos períodos, y es muy interesante analizar lo que ocurre en el entorno de las piedras-maqueta en tiempos recientes. Hemos constatado que el uso (ritual) de las mismas sufrió un abandono, no sabemos en qué tiempo ni si fue brusco o paulatino, pero lo cierto es que no todas las personas de las comunidades conocen la existencia y localización de las piedras-maqueta; además, quienes sí las conocen nos indicaron que no recuerdan ninguna práctica o festividad asociada a las mismas. Esto es muy curioso, ya que los espacios del entorno de las piedras-maqueta hoy siguen siendo áreas especiales para las comunidades.

► **Figura 8**

Área de conmemoración
entre Andamarca y
Cabana.



Un ejemplo de esto se sitúa en la Zona 1, donde muy cerca de las piedras-maqueta del conjunto pervive un sentido especial: el área está poblada de cruces y flores en conmemoración de las personas asesinadas por Sendero Luminoso y el Ejército en la época del terrorismo durante los años 80 y 90, lo que demuestra la persistencia del paisaje como un lugar altamente significativo (Tuan, 1990) (Figura 8).

Este caso no es el único. En la Zona 3 cercana a Aucará vemos cómo la sacralidad del paisaje es palpable en las cercanías de la piedra-maqueta de Tres Cruces, emplazada muy cerca de un afloramiento rocoso sobre el que se ubican tres cruces en cuyo contorno la comunidad realiza una procesión religiosa. Este hecho es muy interesante: si bien la piedra-maqueta no es parte activa de los ritos contemporáneos (Canziani, 2021, p. 212), su espacio sigue manteniendo la memoria sagrada. Además, presenta una forma tridimensional que simula la silueta de la montaña que tiene detrás, y su grabado solo puede verse desde la zona frontal del afloramiento, lo que permite una clara conexión visual con el paisaje de fondo (Figura 9). Su forma y talla —una réplica en miniatura— nos hablan del interés de las comunidades por recordar y conmemorar un paisaje sagrado todavía hoy patente.

⑥ OLVIDO Y VERGÜENZA

En este apartado trataremos de analizar lo que sucede en la Zona 2, en el distrito de Chipao, donde, lamentablemente, la situación es muy diferente y compleja. Hablaremos de olvido.

A pesar de que esta área atesora un grupo mayor de piedras-maqueta y de que la comunidad posee un mejor conocimiento de las mismas, no hay ningún

► Figura 9

Piedra labrada Tres Cruces (3,9 m de largo × 2,4 m de ancho × 0,7 m de altura) y piedra con tres cruces religiosas incrustadas.



ejemplo a partir del cual podamos determinar que el área sigue siendo importante para la comunidad, aunque tenga diversos usos.

Existen dos áreas principales donde se encuentran las piedras-maqueta de esta zona: una se sitúa muy cerca de la antigua calzada que comunica al valle y discurre por la parte más baja, a escasos metros de la misma población de Mayobamba. Otra, tal vez la mejor conservada y más sobresaliente, está en una ladera que ofrece una vista panorámica al cañón de Mayobamba, caracterizado por su magnífico paisaje, modelado y esculpido con amplias extensiones de andenes. Por encima de esa ladera hay un bosque de piedras de características naturales notables, que probablemente albergó piedras labradas, según el relato oral de los pobladores de la zona. Sin embargo, dichos tallados estarían desapareciendo debido a la acción de un vecino del valle que habría retallado gran parte de estos afloramientos rocosos, incluidas piedras-maquetas. De ser así, habría causado un gravísimo daño. El caso es curioso, ya que incluso en uno de los libros sobre el paisaje cultural del valle de Sondondo, editado por el Ministerio de Cultura, este poblador fue elegido como emblema y portada oficial de la publicación. Asimismo, llama la atención que el libro exponga las características principales del valle como paisaje cultural, pero carezca de un capítulo específico sobre las piedras-maqueta. Esto refleja que no existe una práctica de tallado en piedra entre la población. Sin duda, no se trata de una tradición artesana local, sino que este poblador hacía diversos tipos de labrados sobre afloramientos rocosos, muchas veces sin ningún tipo de tacto. Si bien esto puede haber sido por desconocimiento, lo cierto es que el daño que se habría causado sobre muchas de las piedras labradas es irreparable (Figura 10).

► **Figura 10**
Afloramiento rocoso
tallado recientemente en
el bosque de piedras del
cañón de Mayobamba
(Zona 2).



► **Figura 11**
Piedra maqueta de
Tantuni con pinturas
actuales electorales (6,1
m de largo × 2,9 m de
ancho × 0,7 m de alto
(Zona 2).



A pesar de lo lamentable de esta situación, hay agencias que llevan a grupos de turistas al mirador de Cóndores, muy cerca de esa área, y se detienen a ver los labrados del bosque de piedras realizados por este poblador en lugar de acercarse al área de las antiguas piedras-maqueta. Es decir, estamos hablando de un olvido total hacia la tradición de este importantísimo patrimonio de la zona.

Los casos más preocupantes de conservación se encuentran también en esta área, donde una piedra-maqueta apostada al lado del camino ha sido pintada en dos ocasiones por partidos políticos (Figura 11). Cuando conocimos este caso le dimos aviso al Ministerio de Cultura, pero como las piedras-maqueta no están declaradas como patrimonio, no hay penalización alguna contra este grave atentado. Por ello, estamos hablando de olvido no solo por parte de las comunidades locales sino de las autoridades; y, por lo tanto, hablamos también de vergüenza.

⑦ CONCLUSIONES

En los tres casos expuestos hemos observado que el comportamiento de las comunidades es diverso, lo que nos permite hablar, tal vez, no solo de una tradición compartida sino, asimismo, de desiguales procesos de olvido y memoria entre las comunidades. A pesar de que los investigadores hayamos tratado el caso de las piedras-maqueta como algo homogéneo, será interesante estudiar de forma más pormenorizada las disímiles dinámicas internas que vivieron las comunidades, tanto histórica como recientemente, en los diversos subvalles y las zonas caracterizadas.

A través de las piedras-maqueta vemos cómo las comunidades antiguas reflejaron su paisaje sagrado para el recuerdo; una memoria seguramente territorial y colectiva, mantenida por siglos. Llama la atención que precisamente en las áreas donde las piedras-maqueta tienen un menor reconocimiento por parte de la comunidad sean aquellas que preservan sus entornos como un palimpsesto del recuerdo. Por el contrario, las comunidades que podrían considerarse más orgullosas y conocedoras de este patrimonio son aquellas donde las piedras-maqueta sufren un mayor olvido y, por lo tanto, adolecen de graves problemas de conservación. Este caso podríamos considerarlo una triste *damnatio memoria* hecha a su propio legado.

Gracias al análisis de las piedras-maqueta desde esta perspectiva, podemos indicar su importancia no solo para entender cómo las sociedades antiguas perennizaron su memoria del paisaje en roca, sino también para entender las dinámicas de recuperación u olvido de la misma.

Los habitantes de los Andes mantienen una relación recíproca activa con el paisaje como parte de sus actividades cotidianas. El mantenimiento de relaciones recíprocas con los lugares sagrados del paisaje es esencial para la reproducción del orden social (Allen, 1997). Las piedras-maqueta podrían haber desempeñado un papel directo en este proceso sagrado en épocas antiguas; no obstante, estas relaciones de reciprocidad se habrían detenido en algún momento.

Un proceso de resignificación actual permitiría la recuperación y conservación de esta memoria en roca tan relevante en el valle. Una de las primeras

actuaciones que ayudaría a la revalorización de este patrimonio sería un censo comunitario de las piedras labradas, pues esto fomentaría su revalorización en los entornos de las comunidades. Realizar esta actividad con grupos intergeneracionales resultaría interesante, para que los más jóvenes conozcan su patrimonio y se comprometan con su protección. Este inventario comunitario debería investigarse con mayor detalle y ser una base para un plan de gestión patrimonial específico.

No podemos olvidarnos que desde 2019 el valle de Sondondo se encuentra en la lista tentativa de la Unesco para postular a su inclusión como *paisaje cultural*. La declaratoria de estas piedras labradas como *patrimonio* por los organismos estatales, junto al plan de gestión, serían fundamentales para su futura conservación. Estas actuaciones permitirían mantener y fomentar una memoria colectiva, cuya revalorización ayudaría a la conservación comunitaria y estatal de un legado que consideramos único.

REFERENCIAS

- Albornoz, Cristóbal de (1988 [1581-1585]). Introducción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haziendas (1584). En H. Urbano y P. Duviols, *Fábulas y mitos de los incas*, pp. 161-198. Historia 16.
- Allen, C. (1997). When Pebbles Move Mountains. En R. Howard-Malverde (ed.), *Creating Context in Andean Cultures*, 73-84, Oxford University Press.
- Aparicio, P. (2022a). *Arqueología agraria y paisajes simbólico en el valle de Sondondo, Perú* [tesis de doctorado, Universidad de Oviedo].
- Aparicio, P. (2022b). *Informe final de excavaciones arqueológicas: la formación de los paisajes agrarios en los Andes Centrales del Perú. El estudio del paisaje agrario y ganadero prehispánico del valle de Sondondo, Perú. Tercera Campaña*. Ministerio de Cultura.
- Aparicio, P. (2024). Carved Stone Models as Symbolic Features in the Agrarian Landscape of the Sondondo Valley, Ayacucho, Peru. *Ñawpa Pacha*, 44(2), 155-181. <https://doi.org/10.1080/00776297.2024.2343501>
- Aparicio, P. (en prensa). Water Management and Symbolism in the Agrarian Landscape of the Valley of Sondondo, Perú. En A. Herrera y K. Lane (eds.), *Technology and Symbolism of Water in the Andes: Past, Present, and Future*. Florida University Press.
- Aparicio, P. y Clavera, G. (2017). Visibilidad y paisaje en los Andes Centrales (el valle de Sondondo). Una propuesta de investigación para la gestión patrimonial. En Ministerio de Cultura (ed.), *Paisajes culturales en América Latina*, pp. 88-118. Ministerio de Cultura.
- Aparicio, P. y Fernández, M. (2024). Transformaciones en los paisajes agrarios del centro-sur de los Andes. Resultados de las excavaciones arqueológicas en los andenes del valle de Sondondo. *Actas. IX Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 199-214. Ministerio de Cultura. <https://congresoarqueologia.cultura.gob.pe/node/895>
- Berquist, S. y Wernke, S. (2022). Lithic Landscape Models and Hydraulic Imaginaries in the Colca Valley, Peru. *Journal of the Anthropological Institute*, 28(3), 828-853. <https://doi.org/10.1111/1467-9655.13771>
- Brooks, S. O. (1998). *Prehistoric Agricultural Terraces in the Rio Japo Basin, Colca Valley, Peru* [tesis de doctorado, Departamento de Geografía, Universidad de Wisconsin-Madison].
- Canziani, J. (2017). Transformaciones territoriales y modelado del paisaje en el valle del Sondondo, Lucanas (Perú). *Revista A. Arquitectura PUCP*, 10, 58-67.
- Canziani, J. (2021). *Paisaje y territorio en el Perú*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Canziani, J., Aparicio, P. y Clavera, G. (2018). Visibilidad y andenería en el valle de Sondondo (Perú). Una contribución al estudio de los paisajes agrarios modelados. En M. Alcántara, M. García Montero y F. Sánchez López (coord.), *Memoria del 56.º Congreso Internacional de Americanistas*, pp. 885-903. Colección Aquilafuente 251, Universidad de Salamanca. https://doi.org/10.14201/0AQ0251_2
- Ccencho, J. (2005). *Final Report Submitted to the Ministry of Culture, Peru. Prospección arqueológica en la cuenca del río Sondondo (Lucanas, Ayacucho). Temporada 2004*. RD N.º 628/INC.
- Dean, C. A. (2010). *A Culture of Stone. Inka Perspectives on Rock*. Duke University Press.
- Mader, C., Godde, P., Hägele, E., Lyons, M., Weber, A.-K., Odenthal, R., Stryjski, P., Binder, C., Leceta, F., Isla, J., Reindel, M. y Meister, J. (2025). Mapping and Geospatial Analysis of Ancient Terrace Agricultural Systems in Lucanas Province, Peruvian Andes, Based on Satellite Imagery, High-Resolution DSMs, and Field Surveys. *Geoarchaeology* 40(2), e70002. <https://doi.org/10.1002/gea.70002>.
- Meddens, F. y Schreiber, K. (2013). Inca Strategies of Control: A Comparison of the Inca Occupations of Soras and Andamarca Lucanas. *Ñawpa Pacha*, 30(2), 127-166. <https://doi.org/10.1179/naw.2010.30.2.127>
- Ministerio de Cultura (2016). *El valle del Sondondo, paisaje cultural vivo*. Dirección de Paisaje Cultural, Ministerio de Cultura.
- Ministerio de Cultura (2019). *Paisaje cultural valle del Sondondo. Formulario de Presentación. Lista Indicativa de la UNESCO. Anexo 2A*.
- Proyecto de Desarrollo Estratégico de los Recursos Naturales (PRODERN) (2011). *Estudio arqueológico en zonas piloto de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac del Proyecto de Desarrollo Estratégico de los Recursos Naturales*.
- Ramos, E. (2013). *Prospección arqueológica en la cuenca del río Negromayo, distrito de Andamarca (Lucanas-Ayacucho)*. Informe Final del Curso Prácticas Preprofesionales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga
- Sáez, E., Aparicio, P., Scaletti, A. y Canziani, J. (2022). Paisajes culturales en el valle de Sondondo Territorio, urbanismo y arquitectura de un paisaje habitado. *Actas del I Congreso Internacional de Arquitectura Andina I CIAA Perú 2019*, pp. 378-403. Editorial Universal, Universidad Ricardo Palma.
- Schreiber, K. J. (2005). Sacred Landscapes and Imperial Ideologies. The Wari Empire in Sondondo, Peru. *Archaeological Papers of the American Anthropological Association*, 14(1), 131-150. <https://doi.org/10.1525/ap3a.2005.14.131>

- Sepúlveda, M., Saintenoy, T. y Santos, R. (2024). Paisajes agrícolas miniaturas de tiempos prehispánicos tardíos en las tierras altas de Arica (Andes centro sur). *Latin American Antiquity*. <https://doi.org/10.1017/laq.2024.16>
- Sossna, V. (2015). *Climate and Settlement in Southern Peru. The Northern Rio Grande Nasca Drainage between 1500 BCE and 1532 CE*. Kommission für Archäologie Aussereuropäischer Kulturen. Reichert Verlag.
- Swenson, E. (2021). Semiotic Ideologies of Stone in Andean and Khmer Political Landscapes. *World Archaeology* 52(3), 330-352. <https://doi.org/10.1080/00438243.2021.1878056>
- Tuan, Yi-Fu (1990). *Topophilia: A Study of Environmental Perception, Attitudes, and Values*. Columbia University Press.
- Van de Guchte, M. (1990). *Carving the World: Inca Monumental Sculpture and Landscape* [tesis de doctorado, University of Illinois, Urbana-Champaign].